

## COLAPSO DEL TURISMO IDIOMÁTICO EN ESPAÑA POR EL COVID-19

La expansión del COVID 19, la limitación de la movilidad por el estado de alarma y el cierre de fronteras está teniendo serias consecuencias sobre innumerables sectores económicos en nuestro país, y entre los más afectados se encuentra el turismo idiomático. Es por ello que FEDELE (Federación escuelas de español en España), en representación de 102 escuelas de español distribuidas por todo el territorio nacional, **solicita al gobierno más apoyo y medidas especiales para garantizar la supervivencia del sector.**

Según los datos del reciente informe sectorial de Fedele 2019, **más de 138.000 estudiantes extranjeros visitaron España** y se quedaron por más de 470.000 semanas en nuestras ciudades. Este sector va ligado a la economía del conocimiento, con medios para producir programas educativos de calidad y servicios con un valor añadido útil y cuantificable para nuestra sociedad.

**Las escuelas reciben estudiantes de todo el mundo**, que tienen interés por la lengua y sobre todo por nuestra cultura. Por vivir el español en nuestras calles, conocer a nuestra gente y disfrutar de nuestra gastronomía. **Unos viajeros que desestacionalizan el turismo** viajando en cualquier época del año, y que tienen un gasto medio por estancia mayor que la media del sector turístico. Las escuelas representan un colectivo que además de emplear a miles de profesionales cualificados, ofrece trabajo indirecto a muchas familias de acogida, hoteles, agencias de viaje, empresas de transportes, guías turísticos, restaurantes y comercios locales.

En la actualidad, a consecuencia de la pandemia, **todas las escuelas de español han tenido que cerrar sus puertas y solicitar un ERTE** para prácticamente todos los trabajadores de manera indefinida hasta que se normalicen la movilidad, al igual que muchos otros sectores clave de nuestra economía. Sin embargo, **la situación del sector del turismo idiomático es aún más delicada**, puesto su reactivación no basta con que remita el Estado de Alarma y se acabe la cuarentena, sino que depende directamente del restablecimiento de los viajes internacionales y de la recuperación de la confianza de los viajeros extranjeros, único cliente de las escuelas de español. El sector se enfrenta a **cancelaciones masivas** de las reservas de marzo a junio, y no se descarta que la llegada del verano no mejore las cifras si no se reanima la movilidad internacional. La única alternativa a la que se han podido acoger algunas de las escuelas del sector ha sido la docencia online. No obstante, cabe hacer hincapié en que este producto no es para el que están concebidas las escuelas de español, por lo que únicamente ha servido para evitar cancelaciones masivas. Así, gracias a que algunos alumnos han aceptado los cursos online simplemente porque les permite seguir unidos a sus compañeros de clase y profesores en estos difíciles momentos, las escuelas han podido utilizar dichas clases para realizar una doble labor: social para con los actuales alumnos matriculados en la escuela, y económica de cara a los trabajadores, y a la administración, ya que permite que parte del personal de la escuela pueda seguir en activo, evitando así el ERTE. No obstante, las clases online deben entenderse como un sucedáneo del producto que realmente ofrecen las escuelas de español, y que de ninguna manera sirve a corto plazo para reemplazar a la actividad principal y generar riqueza, sino que, más bien al contrario, sigue generando pérdidas a las escuelas.

El impacto del COVID-19 en el turismo idiomático es claro. Es por ello que **FEDELE solicita al gobierno** que tenga en cuenta a nuestro colectivo a la hora de decretar la desescalada del Estado de Alarma, y **que flexibilice los ERTE concedidos a las empresas del sector** para poder extender su vigencia o reincorporar a los trabajadores a la plantilla de manera paulatina a medida que la reactivación económica lo permita. Pero además, la administración tendría que ser más benevolente con las empresas del sector en lo que respecta al pago de impuestos, ya que cualquier tributo abonado en estos momentos por nuestras escuelas de español no hace sino menoscabar aún más la economía de nuestras empresas, pudiendo abocar a muchas al cierre. Por ello, la exoneración de tributos en el momento actual sería un esfuerzo mínimo que la administración podría conceder con la finalidad de salvaguardar nuestro sector. Es el momento de actuar para evitar la desaparición de muchas empresas que aportan un valor incalculable a nuestra economía y sociedad.

Mari Carmen Timor  
Presidenta de FEDELE (Federación Escuelas de Español en España)